

- Morillo, M. Zorzalejos, C. Fernández, M. R. Pina (eds.): *De la costa al interior. Las cerámicas de importación en Hispania*, *Actas del V Congreso Internacional de la SECAH, Tomo II*, Monografías Ex Officina Hispana I, Madrid, 811-822.
- López Mullor, A. 1981: "Notas para una clasificación de los tipos más frecuentes de cerámica vidriada romana en Cataluña", *Ampurias*, 43, 201-215.
- Murciano, J. M. y Sabio, R. 2020: "El área funeraria del MNAR. Urbanismo, monumentalización y secuencia evolutiva", *Anas*, 31-32, 155-181.
- Sabio, R. y Murciano, J. M. 2017: "Intervención arqueológica para la ampliación del MNAR", *Foro*, 86, 4-5.
- Sabio, R. y Murciano, J. M. 2018: "El foso fundacional de la Colonia Augusta Emerita. Aportación a su conocimiento a través de la intervención en el solar de la ampliación del Museo Nacional de Arte Romano", en T. Nogales y N. Barrero (eds.): *La fundación de Augusta Emerita y los orígenes de Lusitania*, Monografías Emeritenses 11, Mérida, 149-172.
- Vilvorder, F. 2010: "La céramique à glaçure plombifère du Haut-Empire", en R. Brulet, F. Vilvorder y R. Delage (eds.): *La Céramique romaine en Gaule du Nord. Dictionnaire des céramiques. La vaiselle à large diffusion*, Turnhout, 286-293.

Un hallazgo de cerámica vidriada en el asentamiento rural romano de Camino de Baracalde (Torrejón de Ardoz, Comunidad de Madrid)¹

Lidia Vargas Moreno

Universidad Autónoma de Madrid

lidia.vargasm@estudiante.uam.es

En esta noticia damos a conocer el hallazgo de un pequeño conjunto de fragmentos de cerámica vidriada romana procedentes de un yacimiento situado en la ciudad madrileña de Torrejón de Ardoz. Camino de Baracalde es un asentamiento rural romano de tipo residencial, interpretado como posible *villa* altoimperial cuya cronología, según sus investigadores, parece extenderse entre el último cuarto del siglo I y mediados del siglo III d.C. En este enclave fue documentada una única estructura de habitación junto a una serie de cubetas y dos grandes basureros con una ingente cantidad de materiales cerámicos, de donde procede este lote (Major González *et alii* 2021: 101).

La cerámica vidriada constituye una producción de lujo dentro de las vajillas cerámicas romanas, no solo por su gran complejidad técnica, sino también porque, por lo general, suelen ser productos importados. Su presencia es excepcional en todo el territorio peninsular, siendo escasa desde el punto de vista cuantitativo (Morillo Cerdán 2017: 155). Sin embargo, investigaciones recientes han revelado su presencia en pequeñas cantidades repartidas a lo largo del territorio hispano (Morillo Cerdán *et alii* 2019: 155). La información relativa a la presencia de esta producción en el centro peninsular

continúa siendo escasa, lo que hace que el hallazgo de este conjunto resulte particularmente relevante para el estudio de la cerámica vidriada en el territorio madrileño. Es precisamente su carácter excepcional el motivo de esta breve nota.

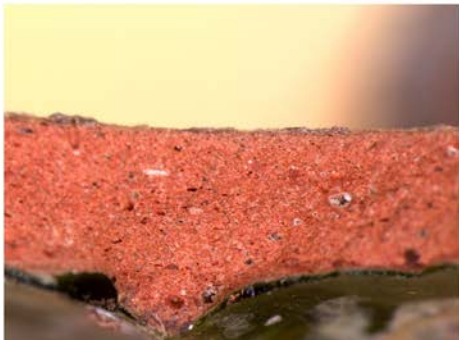
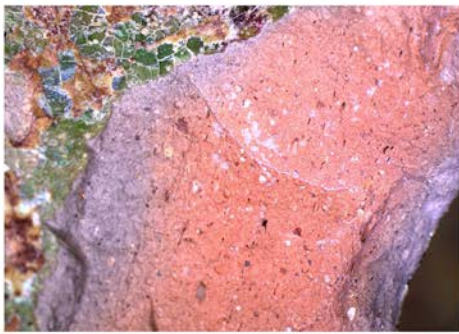
El conjunto estudiado está formado por 17 fragmentos procedentes de uno de los basureros del yacimiento (C-620; UUEE 621, 623 y 625), recuperados junto a otros materiales cerámicos, entre los que predominan la cerámica común y la *terra sigillata* hispánica, junto a una menor representación de *terra sigillata* hispánica brillante y cerámica pintada de tradición indígena. Dentro de este grupo, podemos distinguir cuatro fragmentos de borde, un pie anular y doce galbos.

ANÁLISIS DE LAS PASTAS CERÁMICAS

Pese a que algunos fragmentos no pudieron clasificarse debido a la ausencia de cortes limpios que permitiesen su correcta observación, en función de las pastas analizadas, se distinguen tres grupos (Fig. 1):

- Grupo 1: 623/200 y 623/780. Pastas finas, duras y de fractura con tendencia rectilínea. La tonalidad es anaranjada. Cuenta con algunas inclusiones de granulometría muy fina o fina, redondeadas, de color blanquecino. Presenta una porosidad media, que alterna vacuolas alargadas y redondeadas, por lo general, finas, repartidas de manera homogénea.
- Grupo 2: 623/628, 623/629 y 623/633. Pastas finas, duras y de fractura con tendencia rectilínea. La tonalidad oscila entre beige y marrón claro. Cuenta con algunas inclusiones de color rojizo de granulometría muy fina, muy frecuentes, y otras partículas de color granate o marrón, más gruesas, angulosas y escasas, pero repartidas homogéneamente. Las vacuolas son finas, generalmente redondeadas y frecuentes.

Grupo 1



Grupo 2



Grupo 3

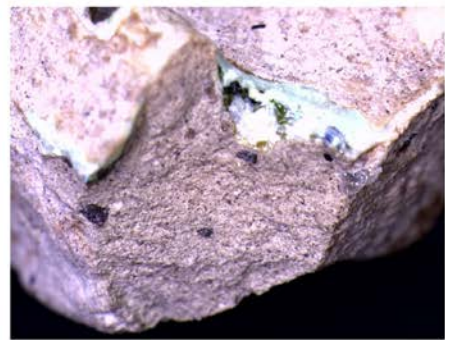


Figura 1. Macrofotografías de los diferentes tipos de pasta realizadas con lupa binocular Olympus 1F1568 equipada con cámara Olympus EP50. Aumento total aproximado 20x. Grupo 1: 623/200 y 623/780; Grupo 2: 623/628 y 623/629. Grupo 3: 623/202 y 623/204. Fuente: Lidia Vargas Moreno.

- Grupo 3: 623/202, 623/204, 623/631 y 623/634. Pastas finas, duras, compactas y de fractura con tendencia rectilínea. La tonalidad es grisácea y cuenta con abundantes inclusiones muy finas, redondeadas, de color negro u oscuro. Además, incorpora otras partículas de mayor tamaño, aunque finas, de color marrónáceo, frecuentes y dispuestas de manera regular. También se aprecian otras partículas de tamaño medio, más grandes que las anteriores, oscuras o negras, angulosas y poco frecuentes.

ACABADO Y ASPECTO GENERAL DE LAS PIEZAS

Todas las piezas presentan un recubrimiento vidriado tanto al interior como al exterior². El vidriado interno es de color amarillo melado en todas las piezas, con ligeras variaciones de intensidad y brillo. En cambio, el vedrío externo muestra una

gama cromática más amplia, que abarca desde los verdes oscuros hasta el blanco perlado, pudiendose distinguir tres grupos (Fig. 2):

- Grupo 1: recubrimiento de color verde oliva brillante, con amplias zonas blanquecinas, posiblemente causadas por procesos de alteración, que confieren a la superficie un aspecto nacarado. En algunas áreas se observan variaciones cromáticas, con concentraciones de color verde esmeralda más saturado. Estos recubrimientos se encuentran bastante craquelados. A este grupo pertenecen los ejemplares 621/1091, 621/1093, 623/632 y 625/780. Es probable que también se incluyan 621/1094 y 621/1092, cuya superficie blanquecina recuerda a las zonas nacaradas de los otros, así como las pequeñas áreas de vidriado casi intacto. Lo mismo sucede con el fragmento 621/633, que

solamente conserva escasas porciones de vedrío verde intenso. Podría incorporarse en este grupo también la pieza 623/634, aunque presente una tonalidad ligeramente más oscura que la de las anteriores.

- Grupo 2: recubrimiento vidriado de color verde pálido, que amarillea en algunas zonas, y que se encuentra muy afectado por una costra marrónácea o grisácea. A este grupo pertenecen los fragmentos 621/200, 621/201, 623/202, 623/628, 623/629, 625/203 y 625/204. De aspecto similar es el recubrimiento del galbo 621/1065, aunque este último se encuentra bastante repiqueteado.

- Grupo 3: recubrimiento nacarado brillante, menos denso, con irisaciones en la superficie. Se encuentra prácticamente perdido. Únicamente se puede adscribir a este grupo el fragmento 621/631.

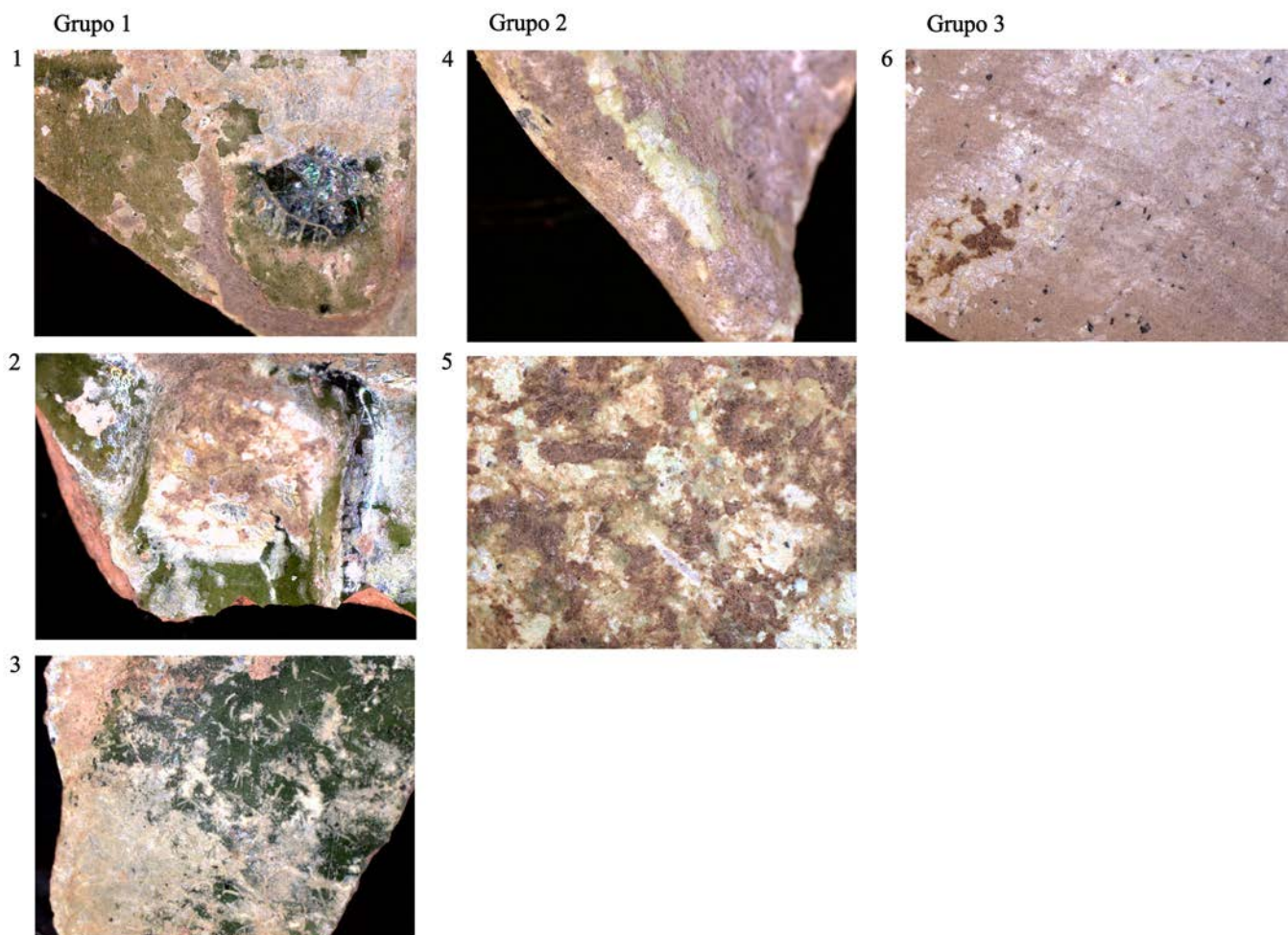


Figura 2. Macrofotografías de los diferentes tipos de vidriado al exterior realizadas con lupa binocular Olympus 1F1568 equipada con cámara Olympus EP50. Aumento total aproximado 20x. 1.- 623/632. 2.- 623/780. 3.- 623/634. 4.- 623/629. 5.- 623/202; 6.- 623/629. Fuente: Lidia Vargas Moreno.

ANÁLISIS FORMAL Y DECORATIVO

La adscripción de estos fragmentos al repertorio de formas de la cerámica vidriada resulta compleja al tratarse, en su mayoría, de fragmentos no diagnósticos. Aun así, la vinculación de los bordes y el pie hallados con las formas conocidas sigue siendo un reto, sobre todo por el estado fragmentario de las piezas. Tras un análisis exhaustivo, y pese a que los perfiles no coinciden con los propuestos en las tipologías, podemos diferenciar las siguientes formas a partir de los bordes hallados (Fig. 3):

- Fragmento 623/628. Posible vaso globular, que podría asemejarse a

la forma I-b de López Mullor (1978: 68), pero que, a diferencia de este, presenta una superficie lisa y tiene, al menos, un asa. Presenta similitudes formales –pese a la diferencia de tamaño– con una pieza procedente de Puente Castro (León), atribuida a un taller hispano (Morillo *et alii* 2019: 164). Sin embargo, el recubrimiento de este posible paralelo no se asemeja al de nuestra pieza.

- Fragmento 623/629. Aunque la forma se encuentra incompleta, *a priori* parece tratarse de un vaso o cuenco troncocónico, con borde ligeramente exvasado y labio redondeado hacia el exterior. Se trata de una pieza lisa que

no aparece en las tipologías y para la que no hemos encontrado paralelos formales. En el borde del fragmento se aprecia una concentración de esmalte vítreo probablemente derivado del proceso de cocción del vaso³.

- Fragmento 623/204. Posible vaso globular con borde vuelto hacia afuera decorado con barbotina. A nivel formal, podría tratarse de un fragmento de la forma I-b de López Mullor (1978: 68).

- Fragmento 623/780. Posible vasito o cuenco decorado con escamas de piña de barbotina cuya forma no parece coincidir con ninguna de las propuestas por las tipologías.

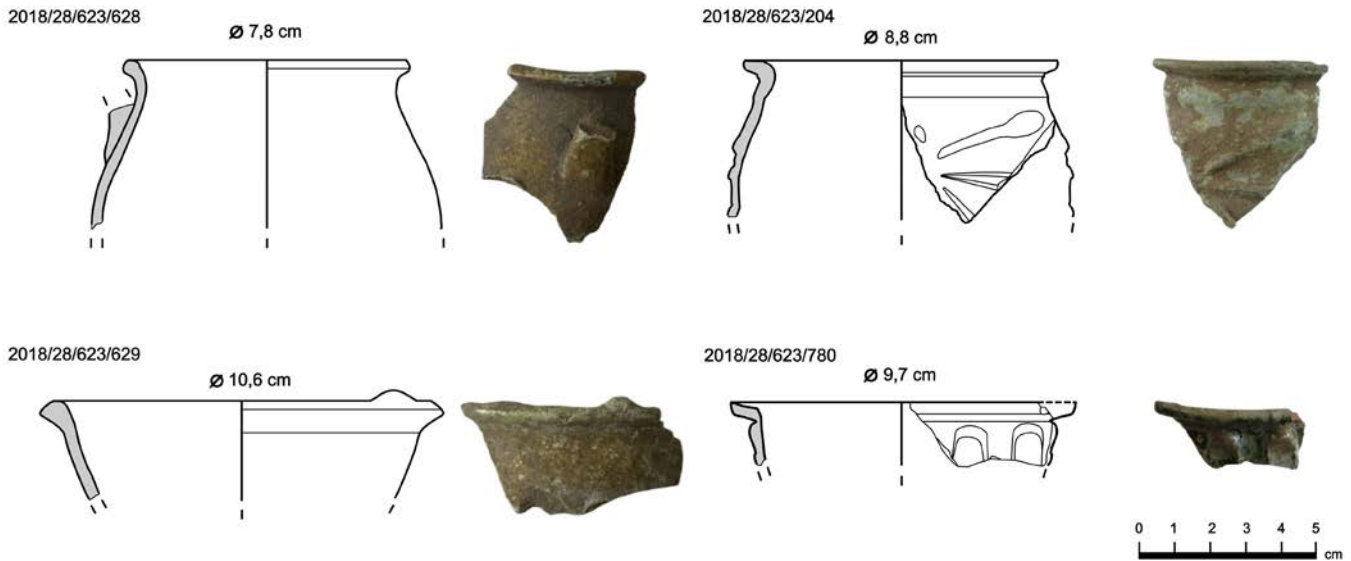


Figura 3. Dibujos y fotografías de los fragmentos de borde hallados en la UE 623. Fuente: Lidia Vargas Moreno.

Del total de las piezas estudiadas, nueve presentan una superficie lisa, mientras que en ocho se distingue una decoración realizada a barbotina. El motivo predominante son las denominadas escamas de piña, presentes en siete de las ocho piezas decoradas (623/201, 623/203, 623/631, 623/632, 623/633, 623/634 y 623/780). El fragmento 623/204, sin embargo, muestra un conjunto de motivos alargados dispuestos en diagonal, posiblemente elementos vegetales, aunque es difícil precisar debido a su reducido tamaño y a su estado de conservación. Esta decoración no presenta paralelos claros en el repertorio habitual de la cerámica vidriada, lo que podría indicar que se trata de una producción de carácter local o una variante atípica dentro de las tipologías establecidas.

CONSIDERACIONES FINALES

El conjunto de cerámicas vidriadas recuperado en el asentamiento de Camino de Barcalde constituye uno de los pocos testimonios conocidos de este tipo de producción en contextos rurales del centro peninsular. A pesar del reducido número de fragmentos y de su estado frag-

mentario, el hallazgo permite ampliar el conocimiento sobre la difusión y el consumo de cerámica vidriada en ámbitos domésticos de cronología altoimperial. El hecho de que los fragmentos diagnósticos no se ajusten de manera evidente a las tipologías establecidas, unido a la diversidad técnica y cromática observada en los vidriados, sugiere que este conjunto podría corresponderse con imitaciones regionales de productos importados o con producciones realizadas en talleres hispanos, lamentablemente, aún poco caracterizados. A este respecto, la ausencia de un repertorio morfológico y de una descripción exhaustiva de las producciones de cerámica vidriada de origen hispano nos impide afinar más en este análisis. En cualquier caso, esta hipótesis, aunque resulta plausible, requeriría de la aplicación de análisis arqueométricos que permitiesen determinar con mayor precisión la procedencia de estos materiales cerámicos.

En suma, este hallazgo aporta una información de gran valor sobre la presencia y la circulación de vajillas de lujo en contextos rurales del centro peninsular, mostrando la coexistencia de influencias ex-

ternas y adaptaciones locales dentro del repertorio de cerámica vidriada romano. Asimismo, contribuye a integrar el centro peninsular en el mapa de dispersión de la cerámica vidriada y a mejorar el conocimiento acerca de las producciones cerámicas documentadas en los contextos rurales del territorio madrileño.

Bibliografía:

- Maccabruni, C. 1987: "Cerámica romana con invetriatura al piombo", en P. Lévêque y J. P. Morel (eds.): *Céramiques hellénistiques et romaines, Tome II*, Annales littéraires de l'Université de Besançon, 331, Besançon, 167-190.
- Morillo Cerdán, A., Morais, R. y Durán Cabello, R. 2019: "Cerámica vidriada romana en los contextos altoimperiales del campamento de León (España)", *Sagvntvm*, 51, 151-175.
- López Mullor, A. 1978: "Cerámica vidriada romana", *Butlletí Informatiu de l'Institut de Prehistòria i Arqueologia de la Diputació Provincial de Barcelona*, 27-28, 68-74.
- Hochuli-Gysel, A. 2002: "La céramique à glaçure plombifère d'Asie Mineure et du bassin méditerranéen oriental (du Ier s. av. J.-C. au Ier s. ap. J.-C.)", en F. Blondé, P. Ballet y J. F. Salles (eds.): *Céramiques hellénistiques et romaines, productions et diffusion en Méditerranée orientale (Chypre, Égypte et côte syro-palestinienne)*, Actes du colloque tenu à la Maison de

l'Orient méditerranéen Jean Pouilloux du 2 au 4 mars 2000, Travaux de la Maison de l'Orient méditerranéen, 35, Lyon, 303-319.
 Morillo Cerdán, A. 2017: "La cerámica vidriada romana y su presencia en Hispania", en C. Fernández Ochoa, A. Morillo y M. Zarzalejos (eds.): *Manual de cerámica romana III. Cerámicas romanas de época altoimperial III: Cerámica común de mesa, cocina y almacenaje. Imitaciones hispanas de series romanas. Otras producciones*, Alcalá de Henares, 381-433.

¹ Este trabajo se ha llevado a cabo en el marco del Programa de Doctorado en Estudios del Mundo Antiguo de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM), y se inscribe en la línea de investigación del Grupo "AGERHISP: Paisaje, territorio y recursos económicos del centro peninsular en época romana y medieval". Agradecemos al Museo Arqueológico y Paleontológico de la Comunidad de Madrid (Alcalá de Henares) por permitirnos el acceso a sus colecciones y por ofrecer sus instalaciones para el desarrollo de esta investigación.

² A propósito de las tonalidades del recubrimiento vidriado, algunos autores han señalado que las superficies verdosas al exterior estarían relacionadas con la característica coloración del bronce patinado. En cambio, el tono amarillo oscuro del interior se asemejaría al bronce recién fundido (Maccabruni 1987: 168). Sin embargo, no hay un acuerdo unánime por parte de los expertos acerca de esta cuestión (Morillo Cerdán 2017: 383-384).

³ Durante la segunda cocción, la mayoría de las cerámicas vidriadas solían colocarse del revés, tal y como demuestran las concentraciones de esmalte vítreo sobre el labio del recipiente (Hochuli-Gysel 2002: 307).

Ánfora del tipo Puerto Real 1 o 2 con sello FEX procedente del entorno de Puente Melchor (Puerto Real, Cádiz)

Javier Oviedo Callealta
 Darío Bernal-Casasola
 José Juan Díaz Rodríguez

Universidad de Cádiz.

javier.oviedo@uca.es

dario.bernal@uca.es

josejuan.diaz@uca.es

En este trabajo mostramos un individuo semicompleto de ánfora del tipo Puerto Real 1 o 2, ya que no es posible precisar más debido a la ausencia del pivote (apuntado o umbilicado), que es el que diferencia ambas formas. Esta tipología anfórica es bien conocida en la *figlina* epónima gaditana de Puente Melchor, que da nombre al tipo (Lavado 2004), y podemos encontrarla con distintos sellos en la zona bajo el borde y/o inicio del asa. Este caso resulta de interés al documentarse dicha forma con doble sello, uno en el inicio del asa en el que podemos leer la marca *ante cocturam* FEX y otro en el final donde contamos con una marca en cartela elipsoidal, fragmentada (Fig. 1).

Figura 1. Dibujo arqueológico del individuo de Puerto Real 1 o 2 depositado en el Museo Provincial de Cádiz, donde se observan distintas vistas, con detalle de los sellos.

